
CARTA A LOS EDITORES

COVID-19: UNA MIRADA SESGADA DE LA REALIDAD

Hoy leí en la página www.worldometers.info/coronavirus que la covid-19 alcanzó los 25.200.007 millones de infectados y 847.374 muertos en todo el mundo desde que empezó la pandemia. Más allá de que “una muerte es una tragedia y 1.000.000 de muertes es estadística” (José Stalin *sic*), el daño del virus es insignificante frente al perjuicio a la salud producido por el calentamiento global y el avance de las enfermedades asociadas al estilo de vida y la nutrición, pero sin dudas profundiza la inequidad en el acceso a la salud, la educación y las condiciones de vida saludable de los que se encuentran fuera del sistema.

Esta pandemia, que nos ha recluso en casa, nos hace mirar desde las pantallas de los celulares, el monitor de la computadora o el televisor una realidad biaxial, la realidad del alto y ancho de los instrumentos tecnológicos que miramos. Pero la vida no es biaxial, es decir, sólo alto y ancho: la vida tiene cuatro dimensiones: alto, ancho, profundidad y temporalidad. Me atrevo a agregar la quinta dimensión: la sensorialidad, aquello que sentimos mientras la vida transcurre; amor, odio, enojo, tristeza, compasión, felicidad, angustia. Esta pandemia nos ha quitado los abrazos, los besos, los festejos y los duelos, nos robó poder llorar al lado de nuestros muertos, no nos ha dejado dar el último abrazo.

Hemos dejado de mirarnos a la cara porque al tenerla tapada perdimos identidad, nos robó las sonrisas, porque no las podemos ver; somos todos casi iguales. Miramos la pantalla del celu, pero no nos miramos a los ojos. Miramos lo que quieren que veamos y dejamos de mirar a nuestro alrededor. Miramos sin intercambio, de pensamientos ni de sentimientos. Estamos mirando sólo datos, cuando deberíamos recuperar la mirada sobre las personas que están cerca y conectarnos desde las cinco dimensiones.

Necesitamos que la pandemia, que ya nos tapó la sonrisa, no nos tape los ojos, que el barbijo no sea tan alto que nos impida la mirada de la realidad, que no se atrofien los cinco sentidos que nos hacen sentir vivos.

Dr. Lucio Criado

30 de agosto del Año de la Pandemia
